



FOTO: ALAMY/MIALL CARSON

Margen de maniobra

Patrick Honohan explica cómo ayudó el FMI a Irlanda a superar su crisis financiera

Steve Dorst

PATRICK HONOHAN asumió la presidencia del Banco Central de Irlanda en 2009, cuando el colapso financiero del país se agudizaba. Como uno de los principales socorristas financieros, dirigió los esfuerzos por rescatar a los bancos del país y fue uno de los principales negociadores del programa de crédito con el FMI, el Banco Central Europeo y la Comisión Europea. Honohan se jubiló del Banco Central en 2015, cuando la recuperación del país ya se encontraba bien encaminada. Anteriormente, había trabajado en el FMI y en el Banco Mundial, y había sido asesor económico del Primer Ministro Garret FitzGerald. Fue docente en la London

School of Economics, University College Dublin y Trinity College Dublin.

F&D: ¿Qué dio origen a la crisis irlandesa?

PH: La economía se sobreendeudó como parte de una burbuja de precios y un boom de la construcción. Y cuando la economía mundial se desaceleró —de hecho, un poco antes de que se desacelerara— se tomó conciencia a nivel general de que el sector de la construcción era demasiado grande, los precios habían subido demasiado, y había una pérdida de confianza internacional. El boom de la construcción se detuvo repentinamente. El ingreso fiscal nacional, alimentado por la construcción, también se vino abajo y dejó un gran agujero en las cuentas públicas. Y cuando los bancos se dieron cuenta de que muchos de sus prestatarios —sobre todo urbanizadores y empresas de construcción— no podían pagar, tuvieron problemas para autofinanciarse.

F&D: ¿Cuánto tardó el gobierno en responder?

PH: Más bien poco. Ya en 2008, el Ministerio de Hacienda había adoptado medidas correctivas: políticas fiscales, aumentos de impuestos, moderación de gastos. Para 2009, el gobierno había ideado un programa plurianual de ajuste fiscal, lo cual alentó a los mercados. Pero durante 2009, y especialmente en 2010, los mercados perdieron confianza en la idoneidad de estas medidas. Los mercados se dieron cuenta de que las quiebras bancarias le iban a costar al gobierno sumas enormes (el gobierno había garantizado todos los pasivos de los bancos) y que la situación fiscal de base también era mucho más débil e iba a seguir siéndolo. Entonces, para 2010, el mercado ya no tenía confianza en el plan del gobierno ni en su capacidad para corregir la situación.

F&D: ¿Cuándo se dio cuenta el gobierno de que iba a necesitar ayuda externa?

PH: Durante el otoño de 2010, los rendimientos de los títulos públicos irlandeses en el mercado secundario no dejaban de subir. Los bancos no encontraban financiamiento. Claramente, había que hacer algo o la economía caería en su totalidad en un círculo vicioso de aumento de los costos de financiamiento y falta de acceso a los mercados.

F&D: ¿Había alguna alternativa a la asistencia internacional?

PH: Si hubiéramos seguido por nuestra cuenta, intentando solucionar las cosas frente a un mercado financiero en turbulencia y a tasas de interés muy altas, seguramente los costos habrían sido más altos de lo que fueron con un programa que nos garantizaba financiamiento adecuado durante tres años a una tasa de interés que en la práctica resultó adecuada y suficientemente baja.

Había que hacer algo o la economía entera caería en un círculo vicioso de aumento de los costos de financiamiento y falta de acceso al mercado.

F&D: ¿Qué papel desempeñó el FMI en las comunicaciones con el público?

PH: El FMI se ganó la confianza de la nación hasta un punto sorprendente. Habló sin rodeos, con respeto y de manera directa. Y la gente dijo, “Ah, están acá para ayudarnos”.

F&D: ¿Hubo desacuerdos en algunas áreas?

PH: Habría preferido arrancar con tasas de interés más bajas, algo que no fue posible en el momento de la negociación, pero sí siete u ocho meses después. Habría preferido reforzar los bancos con una inyección directa de capital o algún tipo de mecanismo de garantía. Pero tanto el FMI como los europeos dijeron que no era práctico.

F&D: ¿En qué medida contribuyó el gobierno irlandés al diseño del programa de recuperación?

PH: Básicamente, este fue un programa diseñado por el gobierno irlandés. Hubo tensión entre los prestamistas y los prestatarios en cuanto al tiempo

que llevaría el ajuste, pero una vez que se fijó el monto del ajuste, fue el gobierno irlandés el que decidió cómo dividirlo entre aumentos de impuestos y recortes del gasto. Y, en materia tributaria, decidió qué impuestos subir. Y, dentro del gasto, qué ajustes del gasto realizar.

F&D: ¿Cuánto tardó la economía en recuperarse?

PH: No hubo un repunte real ni del empleo ni de la actividad económica hasta 2012. Fue una desaceleración muy, pero muy grave. Y la pérdida de empleo fue enorme.

F&D: ¿Cómo le explicaron el programa al público?

PH: Lo que le dije en su momento al público es que el FMI iba a brindarle a Irlanda protección frente a los caprichos de los mercados financieros internacionales, que nos cobraban tasas de interés muy altas para suministrar el crédito que necesitábamos en cantidades enormes para mantener en marcha los servicios públicos. Lo que nos ofrecieron nos dio el margen de maniobra necesario para el ajuste de las finanzas públicas, la economía en general y el sistema bancario, hasta tal punto que para fines de 2013, al cabo de tres años, pudimos ponernos de pie sin ayuda, y lo mismo ocurrió con el sistema bancario.

F&D: ¿Cómo reaccionó el público?

PH: Creo que en tres etapas. Primero, mucha gente en Irlanda sentía que estaba viviendo un período de bonanza que no podía durar, que el ajuste era inevitable. Luego llegó el reparto de culpas, en dirección a los bancos, o a los urbanizadores, o al gobierno, o a los tres. Finalmente, al cabo de un par de años, la búsqueda de responsables se trasladó al exterior: se culpó a la Unión Europea, o a las tendencias de la globalización, o a los mercados financieros internacionales. **FD**

STEVE DORST es un productor de documentales que ha creado una serie de videos sobre la labor del FMI en Colombia, Irlanda y Vietnam.

Esta entrevista ha sido editada por cuestiones de espacio y claridad.